HONOR LABOR VALOR

EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA

M.343

Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

https://archive.org/details/b29296407

PROLOGO AL LECTOR.

No puedo, lector piadoso, dejar de darte una breve noticia del valimiento grande que tiene para con Dios este santo patriarca, para que mientras vivimos en este miserable destierro, busquémos quien con su intercesion nos dé la mano para salir de él con favorable sentencia.

Ha manifestado el Señor en varios tiempos la grande santidad de su siervo, y el valimiento que tiene con su magestad, como se puede ver en las historias que hay escritas de su ad-

mirable vida; y particularmente en la que ahora año de 1705 escribió el M. R. P. Mro. Fr. Serafin Tomas Miguel en la ciudad de Valencia, donde se admirarán los favores que el cielo hizo à este heroe, por los méritos que adquirió con lo prodigioso y milagroso de su santa vida De la cual solo referirè un caso que escribe Teodorico de Apoldia, en el libro octavo, de la vida que escribió de este glorioso patriarca; de donde por solo él se puede colegir cuales fueron en la tierra sus méritos, cual su valimento de que goza en el cielo, y cuan útil serà tenerlo por abogado los que va-

vimos en el suelo El caso es como sigue

Enfermò de asquerosa lepra un religioso de nuestro gran padre S Francisco. Era este religioso amantìsimo de nuestro glorioso padre Santo Domingo, y de su òrden. Creció la enfermedad, y desauciado de los médicos, se esperaba por instantes el tèrmino de su vida. En esta afliesion se hallaba cuando arrebatado en un éstasi, viò un magestuoso tromo, y en él sentado à Cristo nuestro bien, vestido con el habito de nuestro orden Asistiànle reverentes los apòstoles, algunos de los profetas, con los obispos S Nicolàs y S. Martin y nuestros santísimos patriarcas

Francisco y Domingo, con muchos religiosos de sus familias. Y estando todos en reverente silencio, levantó la voz el Salvador, y dijo: DOMINGO, DOMINGO. Respondiò el Santo levantandose de su asiento. AQUI ESTOY, SEÑOR A lo que añadiò Cristo, enseñalandole el enfermo: «Hé aqui el amador tuyo, «y de los tuyos. Toma para asistentes tuyos doce legiones de «angeles, y dàle à ese enfermo «un bafio de salud Y acuérdate siempre de procurar beneficios de salud à todos los devotos de tu òrden; y habiendole lavado, le volveràs à vestir «su habito."

Hizolo asi Santo Domingo,

(ministràndole los angeles) le lavò en ona tina de oro Encargóle que diese noticia del suceso à los religiosos de nuestro òrden (repartida entònces en doce provincias) y le parecia que le entregaba el Santo doce cartas. Volvió á sus sentidos; y buscando en la cama las cartas, se hallò limpio de la lepra, y tan perfectamente sano, que vistiendose se fué luego à trabajar à su oficina, donde viendole los religiosos, llenos de admiracion le preguntaban lo que habia sucedido; y el dió entera relacion de esta maravilla, alabando todos à Dios, que asi honra y engrandece à sus Santos.

Mira, pues, lector mio, cuan

bueno serà para abogado el que asi es de Dios favorecido, y cuan del agrado serà para su Magestad el que nos valgamos de aquel, à quien encomendò el que no se olvidase de solicitar beneficios para los que fueren sus devotos. Mira con que seguridad se puede recurrir à quien puede, y à quien quiere. Y cuanta razon será que todos se empleen en obsequiar à este gloriosìsimo Santo, para por su medio conseguir de nuestro Dios y Señor, en nuestra indigencia, remedio; en nuestros defectos, enmienda; y para nuestros pecados, perdon.

VALE.

ECSORDIO

à la devocion de los quince màrtes, que en memoria de los quince misterios del santisimo rosario se le consagran al glorioso padre y patriarca santo Domingo de Guzman, entre los buenos el mejor fundador del esclarecido órden de predicadores, é inventor del santìsimo rosario, que mereciò recibir de mano de la reina de los Angeles MARIA *santìsima, y promulgar por sì mismo, y por sus hijos en toda la redondez de la tierra esta dulce y saludable devocion.*

ESPLICACION

de la devocion de los quince martes.

Para reformacion del mundo, conversion de los pecadores y reduccion de los hereges, à la catòlica iglesia, envió nuestro Dios y Señor al glorioso patriarca santo Domingo, saliendo por fiador de esta empresa la virgen MARIA nuestra señora, à quien desempeño el santo, tomando por consejo de la misma virgen, para este fin, el santísimo rosario, que predicò y enseñò à rezar, acompañando su predicacion con su santìsima vida y heroicas virtudes,

con las cuales merecia tanto con Dios, que nunca le pidiò à su magestad cosa alguna, que no la alcanzase de su mano liberal, como el mismo santo decia. Y aunque salió de este mundo para mejor vida, ha continuado desde el cielo, como en su muerte prometió, su patrocinio y amparo à todos los que le invocan.

Y hallando los fieles en este santo patron y abogado, acuden à él en sus necesidades espirituales y corporales, ejercitando diversas devociones en su obsequio. Pero la que mas se ha estendido en Roma y en toda la cristiandad, es la del rosario de quince màrtes de ayuno, à honor de este Santo y de los misterios del

santìsimo rosario de nuestra Señora.

Han aprobado esta devocion y concedido indulgencias los sumos Pontifices Alejandro VII, Clemente IX y X, y N M S. P Inocencio XI por su bula que empieza: *Cum sicut accepimus*, dada en Roma en 16 de mayo de 1684 Y ahora nuevamente N. M S P Clemente XI, por su decreto de 21 de febrero de 1711, concede à todos los fieles que ayunàren quince màrtes ò quince lùnes, y confesàren y comulgàren visitando una de las iglesias de Santo Domingo, y allì oràren por la paz de la santa madre Iglesia, etc cada màrtes ganan cien dias de indulgencia;

y uno de los quince màrtes, el que eligiére la dicha persona indulgencia plenaria Pudiendo todo esto aplicarlo por modo de sufragio por las benditas almas del purgatorio.

DISTRIBUCION

DE LOS QUINCE MARTES.

Todos cuantos se han ejercitado, como deben, en esta devosion, han esperimentado muchas y continuadas misericordias en sus aflicsiones y trabajos. Y así, para mayor fomento de esta devocion, cualquiera persona que la quiera practicar, serà en esta forma: Ayunarà los quince màr-

tes ò lunes, y si no pudiere, rezarà por el ayuno una parte del rosario En este dia considerarà uno de los quince misterios del rosario, como se iràn siguiendo; y fija la mente en el misterio que se contempla, rezara una parte del rosario, dàndole gracias à la soberana Virgen, porque tan dulce, suave y fructuosa devocion nos dejò para caminar por los misterios sagrados de su hijo, à Dios nuestro Señor, que es nuestro ùltimo fin y bienaventuranza.

Este ejercicio se finalizarà con una pequeña corona de flores de gloriosos epitectos del glorioso padre Santo Domingo, concluyendo con un soliloquio dirigido al mismo Santo, que simbo

ice con el misterio del rosario, ue en cada dia se contempla. Y serà en esta forma.

Sobre los misterios gozosos.

MARTES PRIMERO.

El primer misterio es de la Encarnacion del Verbo Divino en las purìsimas entrañas de la Virgen MARIA.

Contempla aqui, alma mia, el amor que Dios nos tuvo; pues por librarnos de la esclavitud del pecado, quiso vestir nuestra humana naturaleza. Considera cuan preciosa es la humildad, pues èsta mirò en MARIA para tomar carne en sus entrañas purìsimas. Agradece, alma mia, tan alto be-

neficio; y deseando ser humilde, reza una parte del rosario à la sacratìsima Virgen.

Celestiales anuncios del nacimiento y espiritu de Santo Domingo.

FLORES.

Dios te salve, Domingo santìsimo,
Gloria del mundo,
Hermosùra y honor de todo el Orbe,
Estrella nueva,
Y del cielo y la tierra soberano misterio,
Angel, que por medio del cielo bolabas,
Dios te salve, espejo claro de la salud humana.

SOLILOQUIO.

¡O luz de la universal Iglesia, dada al mundo para su hermosura y gloria! Anunciado fuiste ¡ó padre dulcísimo! con la vision maravillosa, que tuvo tu santa madre, del cachorrillo que veia en sus entrañas, con una ardiente y brillante antorcha que alumbraba y encendia todo el Orbe Tambien anunció de tí, Santo Domingo de Silos, apareciendo y visitando à tu madre santa Y aun los cielos anunciaron al mundó lo brillante y fogoso de tu luz, adornado de tres soles que se vieron juntos Compadécete, padre amantísimo, de la ceguc-

dad y tibieza con que sirvo à Dios. Negocia para mì la luz celestial, y una viva centella de amor divino, para que en adelante sirva al Señor con espíritu fervoroso. Amen.

Ave MARIA, etc.

MARTES SEGUNDO.

El segundo misterio es la visita que hizo nuestra Señora à su prima Santa Isabél. Considera el deseo que tenia Cristo nuestro bien de curarnos del pecado original; pues apenas fué concebido, cuando moviò á su santísima madre para que lo llevase con presteza à la casa del Bau-

tista, quien con su vista quedò luego libre de la culpa, y celebrò la gracia dando saltos de gozo en el vientre de su madre. Desea tù, alma mia, la salud y visita del Salvador, para que te deje sana de tus culpas y defectos, tomando por medio à MARIA santìsima, y rezandola devotamente su rosario.

Ave MARIA etc.

Visitas de MARIA santisima à Santo Domingo.

FLORES.

Dios te salve, santìsimo Domingo,
De Cristo nuestro bien lucerna

hermosa,
De los justos alegria,
Segundo precursor,
Del santìsimo rosario inventor dichoso,
De Cristo, y de su madre amador grande,
Dios te salve, de la salud de las almas sicientísimo.

SOLILOQUIO.

¡O querido hijo de la mas dulce adopcion de la Virgen MARIA! La cual tomando una vez tu mano, pasó á espresar su cariño materno con aquel tan encarecido hipérbole, cuan fuè decir: *No, no podrìa estar sin tu presencia ò memoria, si en carne*

mortal viviese (B Alan orat 12.) Esta misma Señora visitò à tu santa madre en su parto, y despues te visitó y regalò varias veces: ya cuando te reveló y encargò predicases su rosario, franqueandote entonces el nectar de sus virginales pechos: ya trayèndonos el hàbito que gustaba vistiesen los de su òrden, que es el que hoy vestimos: ya visitando à tus espirituales hijos en el dormitorio: ya trayéndote, cuando estabas enfermo, la comida, dándote con sus virginales manos en tu misma boca el alimento. Visita, pues, mi alma, padre amantisimo, por estos tan tiernos favores que de M-RIA recibiste, recreando mi espìritu en los

dos sus desconsuelos, y trabajos. Amen.

Ave MARIA etc.

MARTES TERCERO.

El tercero misterio del nacimiento de JESUS en el portal de Belén.

Considera la pobreza y desabrigo con que por nuestro amor quiso nacer; el gozo y devotos afectos con que lo tomò y adorò su santisima madre; el alborozo de los àngeles, que cantaban: Paz en la tierra, etc., y la sencillez y devocion con que le adoraron los pastores. Ama, alma mia, la pobreza; busca la paz que publicaron los àngeles; y a-

dora con rendido corazon à tu Dios, poniendo por tu intercesora à MARIA santìsima, rezàndola devotamente su rosario.

Ave MARIA etc.

Nacimiento y bautismo de Santo Domingo.

FLORES

Dios te salve, Domingo santìsimo
De delicias huerto hermoso,
Ejemplar de religion,
Prodigio del cielo,
Leno de todos los bienes,
Diseño de las costumbres,
Granero de las gracias.

Dios te salve, claro en la pureza de tu vida angelical.

SOLILOQUIO.

Alégrome, padre dulcísimo, de tu singular dicha, mereciendo nacer en los brazos de la santísima Virgen. Gòzome de que luego despues de bautizado, te apareciste à la matrona que te sacò de pila, con una estrella en la frente, cuyos rayos se esparcían por todo el mundo, queriendo el Padre celestial por medio de una estrella manifestarte al mundo, como por otra manifestó à su Hijo natural, recien nacido Seas, pues, para mì estrella de consuelo, y norte, pa-

ra que con tu luz dirija mis pasos hacia el puerto de la salud eterna Amen.

Ave MARIA etc.

MARTES CUARTO.

El cuarto misterio es de la Purificacion de MARIA santisima.

Considera como cumplidos los cuarenta dias del parto, llevò MARIA à su Hijo JESUS al templo de Jerusalén, donde le presentò, segun mandaba la ley Pondera esta humildad, pues cumple con ley que no le tocaba, pues era mas limpia y pura que el sol. Mirate, mírate bien, alma mia, y veràs cuanta necesidad tienes de purificarte Cla-

ma à la que es purisima, y ré-
zala su rosario.

Ave MARIA etc.

Presentacion y pureza de santo Domingo.

FLORES.

Dios te salve, santisimo Do-
mingo,
Rico en pureza de vida,
Suma de la ley, y de la justicia
norma:
Magisterio de la vida,
Apoteca de fragantes aromas,
Ejemplo de castidad,
Dios te salve, de la iglesia gloria;

SOLILOQUIO.

O viva hostia y prenda preciosa, que diò Cristo à la iglesia para su mayor belleza. Tu madre natural te dedicó para que sirvieses y tributases cultos à Dios, en el templo de la villa de Gumiel de Hizan Pero andando el tiempo, la madre del mismo Cristo te presentò à su divino Hijo en el templo del cielo, como hostia placable que templase el rigor de su justicia, para que no acabase con el mundo, segun merecía por sus culpas Favoreceme, padre mio, alcànzandome de mi Señor Jesucristo que en su templo y en sus divinos oficios asista con tan-

ta devocion y pureza de vida que merezca despues de ella ser presentado en el templo de la gloria Amen.

Ave MARIA etc.

MARTES QUINTO.

El quinto misterio gozoso del santìsimo rosario, es cuando el Niño JESUS fue hallado de su santísima madre en el templo.

Considera, como habiendo MARIA subido con su dulce Hijo, y su esposo JOSE, de Nazaret à Jerusalen à celebrar la pascua, concluidos los siete dias de fiesta, se quedò JESUS, niño ya de doce años, en la ciudad. Creyeron al salir MARIA y JO-

SE que iba en compañia de algunò de los dos; pero cuando à la noche llegaron á la posada, y no le hallaron, pondera, alma mia, cual seria su dolor Tres dias enteros estuvo la sacratisima virgen llena de pena y dolor, porque el mayor es haber perdido á Dios Hallòlo al tercero dia, y fue imponderable su gozo Mira, alma mia, si has perdido à tu Dios por la culpa, porque el modo de hallarlo es con dolor y lagrimas Clama à MARIA, y rézala con devocion su rosario y tendràs la dicha de hallarle

Ave MARIA etc.

Doctrina, predicacion y disputas

que tuvo el santo con los hereje.

FLORES.

Dios te salve, Domingo santisimo,
De los ingenios fuente,
Padre de todas las buenas doctrinas,
De la verdad doctor,
Clarin del evangelio,
Martillo de los hereges,
De la Trinidad santisima fortisimo guerrero
Dios te salve, predicador del cielo.

SOLILOQUIO.

O insigne maestro de sana y catolica doctrina! cuyos escritos

con repetidos prodigios aprobó el cielo, cuando arrojados por tres veces à las voraces llamas, no solamente quedaron ilesos, sino que despidiendo en el braserо olores del Paraiso, volaron hacia el cielo, de donde era su doctrina. Al rugido de tu predicacion se estremecieron todos los hereges del orbe, para cuyo entero esterminio fundaste en la iglesia el santo tribunal de la fe. Fuiste teòlogo teodidacto, esto es, discìpulo inmediato de Dios, cursando en la aula de la oracion, y en la universal enciclopedia, que encierra el grande volumen de la caridad, en que siempre estudiaste. Fuiste tambien inmediato discìpulo de la beatisi-

ma Virgen, que te manifestò l
universal devocion de la iglesi
catòlica, que es el santísimo ro
s rio, para cuya publicacion t
escogio y nombrò apostol sayo
Alcànzame, santo mio, conoci
miento de lo eterno, y despre
cio de lo caduco, para que no
me ciegue el amor de lo terre
no, ni me haga tropezar en e
camino del cielo. Amén.

Ave MARIA etc.

MARTES SESTO.

Misterios dolorosos Es el pri
mero, la oracion que hizo Cris
to en el huerto de Gethsemani.
Considera las angustias que tuvo
en este lugar la noche de su pa

sion, cuando hizo oracion al Padre; y de la congoja pasó à sudar gotas de sangre hasta bañar con ella el suelo. Esta angustia nacia de los tormentos de su pasion cercana, que se le representaban en vista de nuestra ingratitud Llora, alma mia, tus defectos, y muéstrate agradecida à tu bienhechor. Y para conseguirlo, implora el ausilio de su santisima madre, rezàndola devotamente su rosario.

Ave MARIA etc.

De la oracion frecuente y fervorosa del santo.

FLORES.

Dios te salve, Domingo santísimo,
Solitario entre las gentes,
En el amor inefable,
Recreacion de los débiles,
Puerto de los que fluctuan.
Dios te salve, Taumaturgo de milagros.

SOLILOQUIO.

O espíritu grande! angel que [como el que apareció à los padres de Sanson] ofreciendo casi continuamente el incienso de la oracion sobre el fuego de tu

corazon, encendido siempre en el divino amor, subias juntamente à los estrados de Dios, elevado y movido de sus poderosas llamas, constituyèndote grato oloroso sacrificio, y holocausto suavìsimo del Sefior, à quien por eso eran tan aceptas tus sùplicas que ninguna padeciò repulsa. Con ellas, derretido en làgrimas, fertilizabas los campos de la militante iglesia, y alegrabas el àmbito de la triunfante, en donde mereciste ver à tus verdaderos hijos é hijas amparados debajo del augusto manto de MARIA. Continùa, ò dulcisimo padre, tu piadosa oracion ante el Altísimo, para que yo merezca ser verdadero hijo tuyo, y gozar el ma-

ternal amparo y custodia de tan soberana madre, y por una eternidad tu dulcísima compañia. Amen.

Ave MARIA etc.

MARTES SEPTIMO.

El misterio segundo es de los azotes que Cristo padeció atado à una columna.

Considera, como los sayones le desnudaron en el patio de Pilato, delante de innumerable gente, y atándole fuertemente à una columna, le dieron mas de cinco mil azotes, con que llenaron de cardenales y lastimosas llagas aquel sacrosanto y delicado cuerpo. Piensa la gravedad de

tus culpas, que asi lastimaron al Señor; y con deseos de hacer verdadera penitencia, clama à MARIA, rezando con dolor y làgrimas su rosario santisimo.

Ave MARIA etc.

Azotes y otras penitencias de Santo Domingo.

FLORES.

Dios te salve, santísimo Domingo.
Nuevo y fuerte luchador del Sr
Sal de la tierra y vaso provei-
do de bienes,
Varon de apostòlico pecho;
David de MARIA que cantabas
su Psalterio:

Fortìsima torre de la fe.
Dios te salve, marfil preciosísimo de castidad.

SOLILOQUIO.

O viviente cielo, adornado de tantas estrellas cuantas fueron las llagas con que cada noche tres veces abrias (con los golpes de la disciplina) tus virginales espáldas; tomando una por tus culpas [aunque tan leves y tan lloradas) otra por los pecadores, y la tercera por los que en el purgatorio padecen Disciplinábaste con tal rigor, que dejabas el suelo bañado en tu inocente sangre. Tal vez en un bosque vecino à Tolosa, de una disciplina, que

con espinosas varas te diste, pidiendo luz para los ciegos hereges, quedaste desangrado y desmayado; bien, que entonces acudiendo la reina de los serafines, y dàndote, cual madre amantisima, de su virginea leche, te restituyò à los sentidos, y recobraste enteramente tus fuerzas. Alcànzame, dulcisimo padre, amor grande à la mortificacion y penitencia de mis culpas, para que dando al Señor cabal satisfaccion en esta vida, consiga la eterna bienaventuranza. Amen.

Ave MARIA etc.

MARTES OCTAVO.

El tercer misterio es la coronacion de espinas.

Considera como los soldados de Pilato, despues de azotado el Salvador, tejieron una corona de juncos marinos, y fijandosela en la cabeza, abrieron en ella las espinas setenta y dos heridas que fueron otras tantas fuentes de sangre, que corria por su frente y cabeza Y à este mismo tiempo mofaban del Señor, tratàndole como Rey de burlas, escupiéndole en el rostro, y dàndole de bofetadas, y golpes con la caña que como cetro le habian puesto en la mano. Llega aqui, alma mia, y adora à tu Reden-

tor asi humillado, y pidele por medio de su madre una humildad cristiana, para que nunca te levantes à mayores; y rézala devotamente su rosario.

Ave MARIA etc.

De como Santo Domingo estuvo de espinas coronado.

FLORES.

Dios te salve, santisimo Domingo,
Capitan valeroso de la cristiana milicia,
Jilio fragante de la virginidad,
Nardo oloroso del jardin de la iglesia.
Dios te salve, idea de la pudicicia,

SOLILOQUIO.

Coronado de espinas, oh padre gloriosisimo, os vió en Florencia vuestra penitente hija espiritual Benedicta cuando asistido de la reina de los angeles, salisteis de la sacristia á celebrar la misa Entre espinas y abrojos caminaste descalzo en otra ocasion, buscando por entre zarzas los descaminados herejes, y convirtiendo de paso con vuestra paciencia à uno, que su maldad os dispuso este martirio. Y si la rosa cercada de espinas es hermoso simbolo del amor; mistica y generosa rosa os contemplo, cuando os veo esparciendo las flores del rosario, y cubierto de

agudas y penetrantes espinas. Estas flores matizadas con vuestra sangre, quedan tan hermosas, que dejan tan ajadas y desluci-das cuantas hermosea la prima-vera. Procurad, padre mio, que con vista de vuestra gran cari-dad y paciencia alcance yo la mansedumbre cristiana, y un en-cendido amor à Dios, y á mis pròjimos Amen.

Ave MARIA.

MARTES NONO

El cuarto misterio es cuando Cristo llevó sobre sus delicados hombros el sagrado madero de la cruz

Considera, alma mia, como

habiéndole dado à nuestro Redentor la sentencia de muerte quisieron los judios y soldados que llevase la grande y pesada cruz de su suplicio. Y llevàndola por la calle de la Amargura, le saliò al encuentro su afligida madre, atravesada de dolor y pena. Mira, contempla y considera aquellos lastimados corazones, para que atravesado el tuyo de dolor, llores tus culpas. Y con afectos de compasion, rézala à la Virgen su santisimo rosario.

Ave MARIA etc.

Como Santo Domingo llevò la cruz del Senor.

FLORES.

Dios te salve, Domingo gloriosisimo.
Singular en méritos y fe;
De la fe ecsimio zelador;
Glorioso emulador de Elias;
Ejemplar de cristianas costumbres
Dios te salve, camino de penitentes.

SOLILOQUIO.

O padre amantisimo! Cuan al gusto de Cristo llevaste tu cruz, negàndote à tí propio, abandonando las delicias del sentido,

humillàndote, y gozàndote de ser abatido y despreciado! Renunciaste ocho obispados y el arzobispado de Tarragona; y aun la misma libertad, deseando quedar esclavo por libertar à un cautivo. Te abrazaste generosamente con la cruz de la mortificacion en ayunos, cilicios, cadenas y disciplinas. O padre mio! alcànzame del Señor, que lleve con paciencia cristiana la cruz que se sirviere descargar sobre mi; y mi voluntad esté tan sujeta à la suya, que sirviéndole con puntualidad en esta vida, consiga la eterna felicidad. Amen.

Ave MARIA etc.

MARTES DECIMO.

El quinto misterio es de la crucificsion de Cristo nuestro bien.

Considera, como desnudàndole de su tùnica al Señor en el Calvario los sayones, como estaba pegada à su herido cuerpo, con inmenso dolor le renovaron las llagas. Mandàronle tender sobre la cruz, y le clavaron en ella de pies y manos. Fijàronle de nuevo la corona de espinas, y levantaron en alto aquel sagrado estandarte de la cruz, dejàndole caer de golpe en el hoyo que tenian prevenido. Aqui de nuevo se renovaron los dolores y penas del Señor. Mi-

ra, alma mia, à tu Dios: vuelve los ojos à MARIA santisima; y contemplando los dolores y penas de ambos; pideles que te den parte de sus aflicciones para pagar tus defectos; y rézala con compasion y afecto su rosario santisimo

Ave MARIA etc.

La crucifixion de Santo Domingo.

FLORES.

Dios te salve, Domingo santìsimo,
Corazon de todo el orbe,
Vaso de todas las virtudes,
Emulador zeloso de la sagrada ley,

Camino seguro de los penitentes.
Dios te salve, esperanza segura
de los agonizantes.

SOLILOQUIO.

Reconozco, ò singular abogado mio, cuanto crucificaste tu carne, sujetàndola al espiritu, para asemejarte à Cristo, en cuya cruz te gloriabas, como en ùnica señal de la salud. Solo à Cristo buscaste, conociste, y con todas tus fuerzas amaste. Cargaste, y aun clavaste tus sentidos en la cruz de una perfecta mortificacion y entera observancia de la divina ley. Ay de mì pecador! Siempre vivo al mundo y à sus delicias, atendiendole, abrazan-

dole y sirviendole! Alcanzame de Dios, padre dulcìsimo, gracia para vivir enteramente al mundo, y vivir à mi Dios. Amen.

Ave MARIA etc.

MARTES UNDECIMO.

De los misterios gloriosos.

Es el primero el de la resurreccion de Cristo.

Considera el gozo de los Santos del Limbo, cuando vieron el alma santísima de Cristo, que entró à sacarlos de aquellos obscuros calabozos y hacerlos felices y bienaventurados Mira otrosi la alegria de MARIA santisima su madre, cuando le viò entrar re-

ucitado y glorioso en su retre-
e, acompañado de innumerables
autivos, à quienes su infinito po-
der habia dado libertad; y todos
e daban la enhorabuena à esta
Señora, y su hijo los brazos. Con-
empla, alma mia, la dulzura de
estos gozos: desealos; pero sea
apeteciendo primero las amargu-
as y trabajos de esta vida, que
asi te gozarás con Cristo y con
MARIA, à quienes rezaràs con
afecto y devocion su satisimo ro-
sario.

Ave MARIA etc.

Resucita Santo Domingo el mundo à nueva vida.

FLORES.

Dios te salve, Domingo santísimo,
Del cielo nuevo predicador y de MARIA;
Procurador grande de las almas,
Conductor del rebaño de Cristo,
Magisterio de la vida,
Suma de la ley,
Dios te salve, nuevo legislador.

SOLILOQUIO.

O nuevo Jacob! Que reclinado sobre la peaña del altar, viste como la madre de Cristo, pa-

ra templar los rigores de su hijo (que con tres lanzas de peste, de hambre y guerra amagaba à querer acabar con el mundo) ofrecia, para su reformacion, à tì y al serafin Francisco, como dos estrellas que alumbrasen à los pecadores, y como los dos apòstoles, que en el dia de Ramos desataron la jumentilla, para que desataraias à los pecadores de las ligaduras de las culpas O como Moyses y Aaron, para que sacarais de esclavitud infinitas almas, que el demonio tenia en el Egypto de la culpa Ay de mì! Cuan atado y envuelto me veo en mis malos habitos é inclinaciones! Y temo tener contra mì irritada la divina justicia

Ruegoos, santos mios, me alcanceis de mi Dios misericordia, y perdon de mis pecados mediante una condigna penitencia, para que merezca gozar de su dulcisima presencia Amen.

Ave MARIA etc.

MARTES DUODECIMO.

El segundo misterio es de la admirable Ascencion de Cristo à los cielos

Considera como pasados cuarenta dias despues de su resurreccion, llevó à su madre y discipulos al monte Olivete; y despidiendose de ellos, à vista de todos se subió con su propia virtud à los cielos, à sentarse à la

llestra de su Eterno Padre Con-
sidera, alma mia, qué afectos se
encenderian en el corazon de la
virgen y de toda aquella santa
compañia de seguir à aquel Se-
ñor, que era el centro y unico
fin de todos sus amores y deseos.
Procura arder, alma mia, en es-
tos afectos y deseos, y reza con
afecto el rosario de la virgen,
pidiendola su compañia para go-
zar eternamente de su hijo.

Ave MARIA etc.

Elevacion del espíritu de Santo Domingo al cielo.

FLORES.

Dios te salve, Domingo santisimo,
De los cielos voz, y ojos del universo,
Tesoro grande y manifiesto:
Guia de los justos,
Progenitor de los siervos de Cristo:
Dios te salve, retrete de todos los aromas de virtudes.

SOLILOQUIO.

O feliz padre mio! que mereciste ver los cielos abiertos, y en ellos al mismo Jesucristo, y à su

santisima madre, y esto aun viviendo en este valle de làgrimas. O privilegio nuevo, don singular, y prerrogativa escelso! ó noble vista! O poderosa luz que pudiste registrar el cielo empireo! Gòzome, padre dulcisimo, del consuelo que recibiste cuando viendo à tu familia debajo del manto de MARIA santisima reconociste cuan en su proteccion y debajo de su materna sombra estamos Por ese gozo que tuviste en tan celestial vision, te suplico me alcances del Señor el fervor y la devocion en el ejercicio de la oracion y demas virtudes, y la perseverancia en ellas hasta la muerte Amen.

Ave MARIA etc.

MARTES DECIMO TERCIO.

El tercero misterio, es la venida del Espìritu Santo sobre el colegio apostòlico.

Considera como despues de la Ascencion del Señor, estando con su madre los sagrados apòstoles, perseverando en oracion y encerrados, por miedo de los judios en el cenàculo, bajò el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego que se ivan sentando sobre sus cabezas, y encendiendo sus corazones en llamas del divino amor. Pondera aqui, alma mia, cuan bueno es el retiro, cuan util la oracion, cuan eficaz la union; y sobre todo, la com-

pañia de MARIA santisima para alcanzanzar el espìritu de Dios. Llégate à esta Señora, y rézala devotamente su rosario, para que asi consigas arder en el divino amor.

Ave MARIA etc.

Como bajó el Espìritu Santo en forma de lengua de fuego sobre Santo Domingo, orando el Santo en el vaticano de Roma.

FLORES.

Dios te salve, santisimo Domingo,
Fecundísimo de dones celestiales,
Predicador de la gracia,

Boca que destilaba preciosas margaritas,
Plantador de la verdadera fé,
De los apóstoles voz,
Habitaculo de los dones del Espíritu Santo;
Dios te salve, varòn de un espíritu apostòlico.

SOLILOQUIO.

O patriarca santisimo, templo vivo de Dios, y capàz receptàculo de sus preciosos dones! Tan favorecido del Espìritu Santo, que recien confirmada tu órden, y orando en el templo de S. Pedro de Roma, os enviò à este sagrado apòstol, acompañado de S. Pablo, los cuales dandoos un

bàculo y un libro [como insignias de vuestro nuevo apostolado] os dijeron: *vé y predica el evangelio, que para ese ministerio eres de Dios enviado* Y luego el divino Espìritu en forma de lengua de fuego apareciò sobre vuestra cabeza, y os dejò confirmado en gracia y en sabiduria; de calidad que en adelante no sentiste jamàs el mas leve asomo de tentacion impura, ni de pecado mortal. Tambien os franqueó con mayor plenitud el dón de lenguas, la gracia de hacer milagros, y una pureza como transfusiva, de calidad, que bastò alguna vez solo besar vuestra virginea mano para quedar libres los vejados de espìritu de impureza. O azucena

castisima! Alcanzad à mi fragil espiritu una centella del purìsimo amor de Dios; con que purgado y encendido mi corazon, resista generosamente à las tentaciones del demonio Amen.

Ave MARIA etc.

MARTES DECIMOCUARTO.

El cuarto misterio es la asuncion de nuestra Señora

Considera, como despues de haber subido Cristo nuestro bien à los cielos, quedò MARIA santisima por tiempo de veinte y cuatro años en esta vida mortal, para consuelo universal de la iglesia. Y siendo de edad de setenta y dos años, sin mas enfer-

medad que un fuerte, puro y tier-
nisimo amor de Dios, durmiò el
dulce, apacible sueño de la muer-
te. Pero resucitando por ministe-
rio de àngeles al tercero dia,
fue por ellos en cuerpo y alma
trasladada à la gloria. Contem-
pla aqui, alma mia, cuan fuer-
tes y eficaces serian aquellos de-
seos de la Virgen, de unirse con
su Hijo. Llora tú tu negligencia y
tibieza, pues estando desterrado
en este miserable valle de mise-
rias, no anhelas y suspiras por
la patria. Valete, para avivar es-
tos deseos, de la poderosa inter-
cesion de MARIA, rezàndola
con afecto su rosario.

Ave MARIA.

Tránsito feliz del gran padre Santo Domingo.

FLORES.

Dios te salve, Domingo santísimo,
Tabernáculo nuevo,
De Dios precioso holocausto,
De los bienes celestiales heredero,
Protector de los que navegan,
Flor celestial, y en tu cuerpo angel,
En tu corazon serafin;
Dios te salve, en tu entendimiento querubin.

SOLILOQUIO.

O viva imàgen del Salvador! tan sediento de padecer por él, como lo està de beber en las frescas fuentes el herido siervo. Tan entregado à la oracion, que no te sabias apartar de ella Tan pobre, que en este mundo no tuviste ni aun propia celda en que descansar Tan querido de JESUS, que apareciendote como niño de dòce años, con dos coronas y una palma en sus benditas manos, te diò noticia de tu dichoso trànsito ya vecino, y te convidó à gozar de su gloria, diciendote: *Vén, querido mio, vèn y entra en los verdaderos gozos* Conseguiste, Santo mio, lo que tan-

to deseaba Dàvid, cuando decia: O Señor! Manifiestame mi fin. Moriste, por ùltimo, asistido de Cristo, y acompañado de su santìsíma madre. O cuanto temo yo la última hora con vista de mis muchas culpas! Suplicote, padre amantísimo, por el gozo que tuviste oyendo al Señor, cuando te convidò para el cielo, que me asistas en la hora de mi muerte, defendiendome de los demonios, para que logre el vèr el amable rostro de mi Dios, à quien amo y amaré por toda la eternidad Amén.

Ave MARIA etc.

PARTES DECIMO QUINTO.

El quinto misterio y último de los gloriosos, es la coronacion de MARIA santisima.

Considera como llegada al imperio la reina de angeles y hombres, la saliò à recibir aquella corte celestial con un imponderable gozo y alegria, donde el Padre Eterno la coronò por su mas apreciada hija: el hijo como à amantisima madre suya; y el Espiritu Santo, como à esposa la mas pura y santa: constituyendola la Trinidad santisima por universal medianera de las almas. Considera, alma mia, la fiesta y universal alegria de la celestial corte, y el poder que la diò

Dios à esta Señora, para consuelo de todos los que estamos desterrados en este miserable mundo, pues en ella, y por ella tenemos el poder del Padre, la sabiduria del Hijo el amor del Espiritu Santo: y asi, con confianza llégate à esta Señora, y saludandola con su rosario, tèn por cierto, que mediante su poderosa intercesion, conseguiràs el gozarte en su dulce compañia por toda la eternidad.

Ave MARIA etc.

La coronacion y triunfo de Santo Domingo en el cielo.

FLORES

Dios te salve, Domingo santísimo
Ornamento de la iglesia,
Perla preciosa de los confesores,
Piedra cortada del monte alto de la sabiduria,
Con duplicadas coronas laureado,
Dios te salve, dominador de los demonios.

SOLILOQUIO.

O felicisimo padre! cuando contemplo tu festiva entrada en la gloria con duplicadas coronas,

Recibid, Señora, estos rosarios y estos elogios de vuestros siervo Santo Domingo, hijo de vuestra especialisima adopcion, capellan y apòstol vuestro; y de vuestro santisimo rosario el mas eficaz promulgador Perdona, Señora, mi tibieza para que alcance verdadero dolor de haber ofendido à Dios; y sepa decirle con todo mi corazon: Dulcisimo Señor, Dios de misericordia, por ser quien sois, y porque os amo y debo amar sobre todas las cosas me pesa de haberos ofendido, misericordia, Señor; perdonadme mis pecados, y dadme gracia para serviros y amaros. Amen.

LAUS DEO.